



progressio

Publicación de la Comunidad de Vida Cristiana



N 2 • 2010

FOTOGRAFÍAS: PORTADA DELANTERA
Desde arriba a la izquierda hacia la derecha:

- Jenny Mansell-Black (CVX Australia)
- Erika Zárate y Danilo Barragan (CVX Ecuador)
- Irene Maina, Geoffrey Kipchumba y Floradinnah Nziva
- Brian Austin (CVX Inglaterra y Gales)
- Telma y Amleto Junio
- Jeraldine (CVX Filipinas), Agnes (CVX Korea), Luke sj (India, Vice AE CVX Mundial), Jessica (CVX Honk Kong) y Cosmos (CVX Taiwan)

FOTOGRAFÍAS: PORTADA POSTERIOR
Desde arriba a la izquierda hacia la derecha:

- Dominic Leonard (CVX Francia)
- Jimmy Chicaiza con su familia
- Angela Widdison, Clive Hamlin, Angela Finnigan y Barbara Zarounas
- Norbert Tembo (CVX Zambia)
- Joven de la CVX Alemania
- CVX Ayacucho, Peru
- Tiziana Casti, Elena Patrignani y Paola Cabras
- Manolo Enciso con su familia
- Lucia Rodriguez (CVX España)

Han colaborado en este número

Traductores:

Patricia Amiens
Dominique Cyr
Marita De Lorenzi
David Formosa
Philippe Frison
Maria C. Galli-Terra
Françoise Garcin
Patricia Kane
Marie-Françoise & Pierre Lavigne
Liliana Ojeda
Maria Magdalena Palencia

Presentación:

Nguyen Thi Thu Van

Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir ni transmitir en cualquier forma o por medio alguno sin el permiso previo del Secretariado Mundial de CVX.

Impreso por: **Tipografia Città Nuova**
via S. Romano in Garfagnana 23, Roma



progressio

Borgo Santo Spirito, 4 - 00193 Rome-ITALY • Web site: www.cvx-clc.net E-mail: progressio@cvx-clc.net

Ediciones en Español, Inglés y Francés

Directora: Sofía Montañez Castro • Comité editorial: Mary Venturini, Thomas T. Nug Bissohong, Jenny Mansell-Black

INDICE

Editorial	1
<i>Sofía Montañez Castro</i>	

Espiritualidad

Orando los Principios	2
<i>Robin Koning s.j.</i>	

CVX y Familia

MAITU: "envueltos" en el Amor de Dios.	4
<i>CVX Maitu</i>	

Nuevas Comunidades

Togo, una CVX en gestación	7
<i>Joachim Klevor</i>	

Entrevista

Al servicio de la CVX	9
<i>Gilles Michaud, Roswitha Cooper, José Reyes</i>	

Corresponsabilidad

Experiencia de la CVX Luxemburgo	16
<i>Guy Schuller</i>	

Nuevas Comunidades

De una semilla ha crecido un pequeño árbol	18
<i>Ercsey Zsófia</i>	

Apostolado

Acompañante y compañero de los pobres y marginados.	22
<i>Arulappu Iruthayanathan (Rajan)</i>	

Conozcamos al ExCo

Mi itinerario en CVX	26
<i>Edel Beatrice Churu</i>	

Reporte

Y el mar no era tan tranquilo	30
<i>Miguel Collado</i>	

Poesía

Homilía Mons. Romero	32
---------------------------------------	----

SOBRE NUESTRA INSIGNIA

No tuvimos que buscar mucho para encontrar inspiración para el logo de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Se han escrito incontables libros sobre la historia de Salvación de CVX, a partir de 1563. Luego vinieron las Congregaciones Marianas y su símbolo (ver arriba a la derecha). La P sobre la X (del griego Cristo) y la M inserta ilustran que las congregaciones escogieron como su patrona a María, la madre de Jesús. La línea curva de color azul ilustra un movimiento hacia **una única Comunidad Mundial en 1967**, de ahí el globo. De este nuevo comienzo surgió un nuevo nombre: Communauté de Vie Chrétienne (CVX) en francés: Comunidad de Vida Cristiana (CVX) en español: Christian Life Community (CLC) en inglés.

Editorial

1

En Progressio es un desafío constante encontrar respuesta a la pregunta: ¿cómo comunicar el espíritu que nos une como CVX?. Esperamos que encuentren de utilidad esta revista como un medio para fortalecer el sentido de cuerpo y la gran diversidad de la Comunidad Mundial.

A 20 años de la aprobación de los nuevos Principios Generales tenemos una breve reflexión del Padre Robin Koning sj sobre el PG1 como una motivación para volver a revisar y estudiar los fundamentos que inspiran a nuestra comunidad. De igual manera encontrarán una entrevista a algunos de los ex Secretarios Ejecutivos mundiales en la que nos comparten sus experiencias personales sirviendo a la CVX; que sea esta la oportunidad para reconocerles y agradecerles el tiempo y cuidado que dedicaron en la construcción de la comunidad mundial.

Como saben hemos creado diferentes secciones en la revista para que puedan ubicar más fácilmente el contenido de cada uno de los artículos.

En la sección de Familia la comunidad Maitu de Ecuador nos comparte su experiencia como una CVX de familia con los retos que implica una dinámica comunitaria que involucra Padres e hijos pequeños. Rajan en la sección de Apostolado presenta la labor que están desarrollando en Sri Lanka como un claro testimonio de la Opción Preferencial por los Pobres, esperamos que esta experiencia pueda animar a más CVX en este sentido de coherencia evangélica.

En relación con acciones innovadoras en la sección de Corresponsabilidad Guy Schuller presenta la estrategia que desarrollo la CVX Luxemburgo recaudando dinero para apoyar el Fondo de Solidaridad de la CVX que fue creado para ayudar a las comunidades nacionales que tienen dificultades económicas para enviar a sus representantes a la Asamblea Mundial.

Otra de las nuevas comunidades afiliadas en Fátima es la CVX Hungría, por eso en la sección de nuevas comunidades nos presentan su Historia de Gracia, les animamos a continuar fortaleciendo su proceso comunitario. De igual forma desde Togo nos comparten los inicios de CVX en ese país, esperamos que reciban nuestra acogida y acompañamiento en esta primera etapa de su camino.

Edel Churu miembro del Exco Mundial nos relata su recorrido en la CVX de Kenia, es una oportunidad para conocer el testimonio de la vocación laical de una de las mujeres que está sirviendo a la Comunidad Mundial desde la pasada Asamblea de Fatima 2008.

Cerramos este número con un pequeño reporte de la CVX Chile, país que padeció un terrible terremoto en febrero 2010, mantenemos la solidaridad con nuestros hermanos chilenos. De igual forma recordamos la memoria de Monseñor Romero de El Salvador que fue asesinado hace 30 años, a través del fragmento de una de sus homilías confirmamos que su palabra y su testimonio cristiano siguen vigentes.

Les anunciamos que habrá cambios en el costo de la suscripción a Progressio a partir de 2011 por favor revisen la información indicada en la última parte de esta revista.

Finalmente los invitamos a escribirnos sus dudas, comentarios e inquietudes sobre nuestros artículos a: progressio@cvx-clc.net, con sus aportes esperamos iniciar una nueva sección "la voz de los lectores", desde ya contamos con su colaboración. Gracias por leernos.

No olviden compartir con su comunidad los artículos que llamen su atención!.



Sofía Montañez

ORANDO LOS PRINCIPIOS



P. Robin Koning SJ

Las tres personas divinas, contemplando a toda la humanidad tan dividida por el pecado, deciden darse completamente a los hombres para liberarlos de todas sus cadenas. Por amor, el Verbo se encarnó y nació de María, la Virgen pobre de Nazareth.

Inserto así entre los pobres, y compartiendo con ellos su condición, Jesús nos invita a todos a entregarnos continuamente a Dios y a trabajar por la unión de la familia humana. Esta entrega de Dios a los hombres y de los hombres a Dios se sigue realizando hoy, bajo la moción del Espíritu Santo, en todas nuestras diversas circunstancias particulares.

Por eso nosotros, miembros de la Comunidad de Vida Cristiana, hemos compuesto estos Principios Generales para que nos ayuden a hacer nuestras las opciones de Jesucristo, y a participar por El, con El y en El en esta iniciativa amorosa que expresa la promesa de Dios de sernos fiel para siempre.

CVX Principio General 1

Los Principios Generales de la CVX comienzan, apropiadamente, con Dios. No un Dios aislado sino un Dios como “las Tres Divinas Personas”, la Santísima Trinidad. Estas tres personas están contemplando el mundo. Ellos ven “toda la humanidad” – no solo una parte, no una cultura, no solo una clase, no solo una raza, sino toda la humanidad en su extensión. Ellos ven una humanidad enredada y atrapada en todo tipo de “cadenas” y en desacuerdo “en muchas divisiones por el pecado”. Es una escena que San Ignacio nos invita a contemplar al comienzo de la Segunda Semana de los Ejercicios, en la Contemplación de la Encarnación (EE 101-109).

Habiendo contemplado el mundo y sus necesidades, la Trinidad tomo una decisión derivada de su contemplación – “de darse completamente a todos los hombres y mujeres”. El objetivo de esta donación de Dios a la humanidad es “para liberarlos de todas sus cadenas”- recogiendo el discurso inaugural de Jesús en Cafarnaún que fue enviado “para traer libertad a los cautivos” (Lc 4, 18). Este don de sí de Dios se encarna en la Segunda Persona de la Trinidad, el Hijo, el Verbo se hace hombre. De acuerdo con esta decisión y contemplación, Dios actúa – el

ángel Gabriel es enviado a María (EE 102). “Por amor, el Verbo se encarnó y nació de María, la Virgen pobre de Nazareth”. Como Juan dice: “tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único” (Jn 3, 16).

Pero la misión de Jesús no es algo que se lleva a cabo independiente de la intervención humana. Ya se ha mencionado María, a cuyo “Sí” todas nuestras respuestas a Dios están unidas. Este principio habla de la invitación que hace Jesús a todos nosotros de involucrarnos en su misión. La misión esta descrita en términos de dos aspectos interrelacionados: “darnos continuamente a Dios” (amar a Dios con todo nuestro corazón y mente y alma y fuerza) y “lograr unidad en nuestra familia humana” (amor al prójimo). Todo esto se lleva a cabo en la imitación de Cristo, quien está “inserto entre los pobres” y compartir “con ellos su condición”. En todo esto, oímos los ecos de la Meditación del Reino (EE 91-98), en la que el Rey Eternal nos invita a unimos a su misión, y hacerlo mediante la plena identificación con él en su pobreza. Este llamado de Dios a la raza humana, que es don de Dios para nosotros, junto con nuestra respuesta humana, continúa “hasta el día de hoy a través del Espíritu Santo en todas nuestras circunstancias

particulares". Este es el Espíritu que nos une hoy con el Cristo vivo.

De esta imagen general de la misión de Dios con toda la humanidad y Su invitación a todos los cristianos para estar involucrados en esta, el Principio 1 se convierte en la misión particular de la CVX. Los Principios se han escrito precisamente para ayudarnos a asumir nuestra parte, como CVX, en el plan de Dios por el mundo. La transición comienza con las palabras "*por eso*". Por la contemplación de Dios de la humanidad y sus necesidades, la acción de Dios por liberar la humanidad en Cristo, y el deseo de Cristo por hacer que la humanidad esté íntimamente involucrada con su misión. La CVX busca hacer suya "la

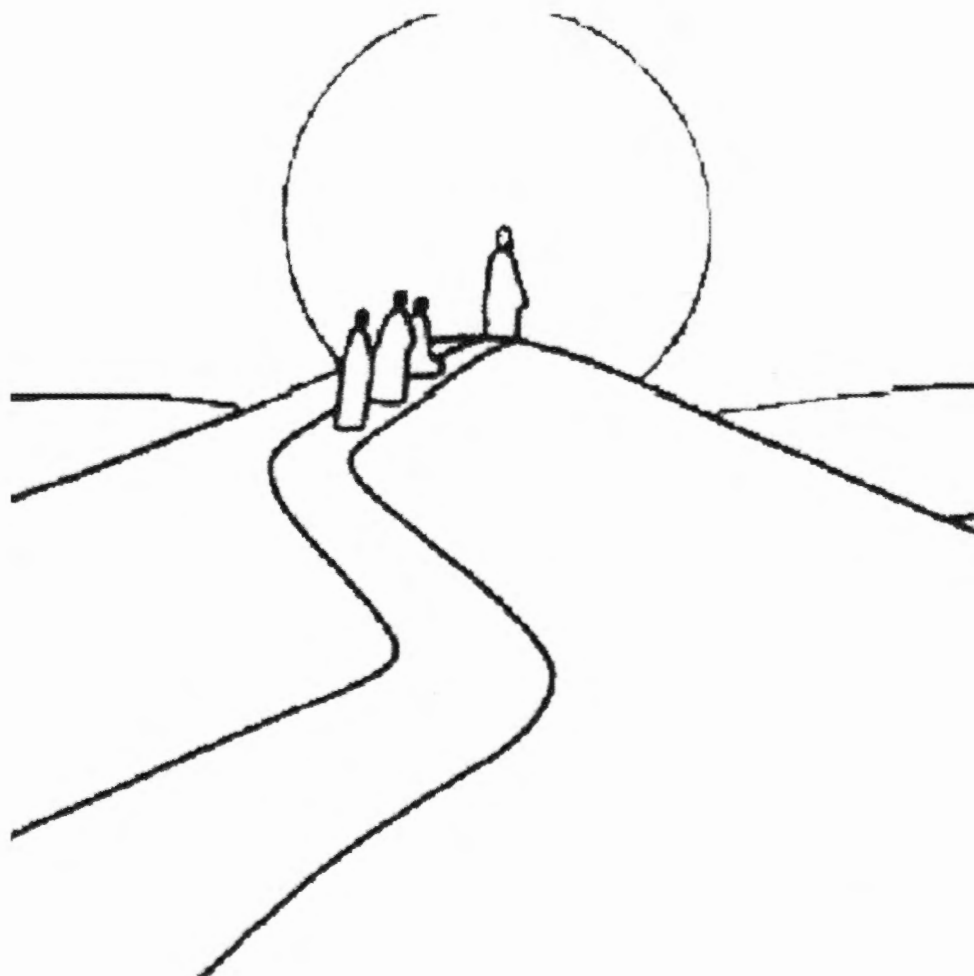
opción de Jesucristo", esta es la imitación de Cristo – no viviendo cada detalle de su vida cuando estamos en un mundo muy diferente al suyo, sino asumiendo sus opciones, sus actitudes, sus deseos, sus valores, su visión de humanidad. Haciendo eso, tomamos parte "*en esta iniciativa de amor que expresa la promesa de Dios de fidelidad por siempre*". Nosotros no hacemos como si Cristo hubiera hecho su parte y ahora nosotros hacemos la nuestra, independientemente de Cristo, más bien, lo hacemos como parte de su Cuerpo vivo, su presencia constante en el mundo. Lo hacemos, como lo expresa el Principio, basándonos en la oración de cada misa que celebramos, "*Por Él, con Él y en Él*".

P. Robin Koning sj

Publicado en "Annotations",

boletín de CVX Australia, Junio 2010

Original en inglés



MAITU: “envueltos” en el Amor de Dios

“Chaimanta uyaichik, shuk, kunanlla wacharishka wawakutami uksha jawapi maitushka sirikukta tarinkichik, kaimi kankunapak unanchik kanka” (Lc 2,12)

“Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño *envuelto* en pañales y acostado en un pesebre”



Ya ha pasado un año desde que *Maitu* se presentó oficialmente como comunidad ante la CVX, muchas cosas han pasado, nuestros chicos siguen creciendo al igual que nuestros sueños y nuestras ganas por seguir en esta aventura de acompañarnos como individuos y como familias en la búsqueda de construir el sentido de ser familias cristianas con un estilo de vida basada en la espiritualidad ignaciana.

Estamos activos 11 miembros adultos (5 parejas), con ocho niños (1 a 6 años); pertenecíamos a distintas comunidades, por



las que pasamos durante nuestra formación en el estilo de vida CVX, cuando éramos más jóvenes, solteros/as y sin hijos/as, y aunque ese camino fue muy enriquecedor y nos ayudó a confirmar nuestro estilo de vida y vocación laical, sentíamos que nos quedaban chicas las comunidades, los temas, los compartires, las formas de llevar las reuniones. Además el haber vivido personalmente algunas experiencias CVX como el programa latinoamericano de formación *Magis*, en el programa de Liderazgo Ignaciano, o el ser parte de los Consejos Nacional o Regional, nos daba la certeza de que la CVX daba para más, y que las complicaciones de tener que dejar a nuestros hijos/as encargados/as para poder asistir a las reuniones, o el tener que buscar mil formas de entretenerles para que “no molestaran” en las mismas o no hicieran bulla en los momentos de reflexión profunda, no podían ser una traba en este camino de vida que habíamos elegido, ese fue el detonante.

Entonces empezamos a compartir ese mismo sentir, esas necesidades, el hecho de querer seguir en el proceso de formación, de crecimiento, de apostolado y de comunidad pero de tal forma, que pudiéramos integrar a nuestros/as hijos/as en ese proceso de acercarse, conocer y amar a Cristo. Pero al partir de esta realidad tan distinta que vivíamos al ser pareja y tener hijos menores de 6 años, tuvimos que considerar y cambiar muchas cosas de cómo se las llevaba tradicionalmente en las pequeñas comunidades.

Para empezar decidimos llevar las reuniones en nuestras casas, por las facilidades, por los juguetes, el espacio, pero sobre todo por el sentido de hogar y porque podríamos compartir la “mesa”, la comida, como una gran familia. Algo muy íntimo, cotidiano y conocido por los chicos.

Después, el tema de la metodología tenía que ser acorde a las edades y novedosa, sobretodo vivencial; debíamos poder abordar distintos temas pero para ser tratados en dos niveles, uno para los adultos y otro para los pequeños. Hacer actividades pedagógicas, recreativas, activas, cortas, de acuerdo a su etapa evolutiva, a sus intereses, ligando temas que empiecen a relacionarles con Dios: El YO (sentido de identidad, y autoestima), DIOS (reconocer, agradecer la vida y la creación, sentir a un Dios Padre amoroso, alegre, etc.) el NOSOTROS (sentido de comunidad, de sociedad y de cuidado del otro, solidaridad, empezando por los padres, hermanos, amigos, aquí se plantearían las primeras nociones de apostolado). Al inicio no fue fácil, las reuniones eran desordenadas y poco planificadas pero en el camino hemos podido trabajar sobre esas dificultades y al momento ya contamos con un plan de trabajo con temas y actividades específicas para los niños que nos ayudan a no perdernos en el camino e incluso a mantenernos motivados.

Pero aunque estos temas nos ayudaban a nosotros adultos a encaminarnos y volver a la fuente (principio y fundamento) veíamos que no solo teníamos que centrar nuestras reuniones en actividades que permitan a los chicos conocer, compartir y dialogar entre sí y con nosotros, sino que también como adultos necesitábamos un espacio para compartir nuestro propio caminar en relación a nuestra relación con Dios de modo individual, en pareja y como familia (además tenemos miembros de comunidad que aún no tienen hijos). El ayudarnos a discernir, a compartir vivencias, a apoyarnos en nuestro camino de ser esposos, padres, profesionales y cristianos dentro del mundo. Así buscamos un espacio en cada reunión para orar (no siempre en silencio) y compartir, además hemos empezado a trabajar sobre textos específicos que en la puesta en común son mucho más aprovechados.

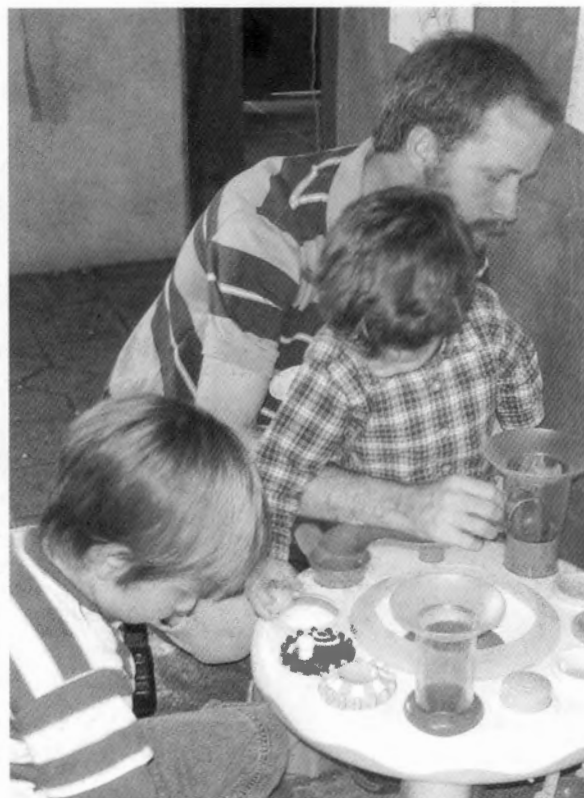
Otro aspecto, era la necesidad de espacios de silencio y de formación para ahondar en nuestro crecimiento dentro de nuestra misión y nuestra realidad específica. Por lo que nos planteamos la posibilidad de que una vez al mes tengamos reuniones sin chicos para poder hacer una oración larga y tratar temas más

densos. Esto sigue siendo una prioridad pero por los ritmos de vida y la dificultad de coordinar todos nuestros tiempos y actividades no lo hemos logrado a cabalidad.

Así nos planteamos realizar dos reuniones al mes con los chicos, una sin chicos y realizar un paseo o actividad diferente al mes con la finalidad de apoyar en el proceso de integración y de compartir en distintos espacios. Ahora como decíamos las dificultades de coordinar los tiempos y activi-

dades dentro de cada familia no son fáciles, mucho peor coordinar a 6 familias. Pero aún con esa dificultad la metodología y espacios de reunión se han dado y han aportado mucho, incluso en el aprendizaje social, es increíble cómo se van apoyando y van aprendiendo entre sí los chiquitos; además cómo se empiezan a consolidar como grupo de amigos y cómo se extrañan cuando no se ven.

Es muy motivador ver la alegría de los chicos al decirles que tenemos reunión, el verles participar, interactuar, el ver lo felices que son

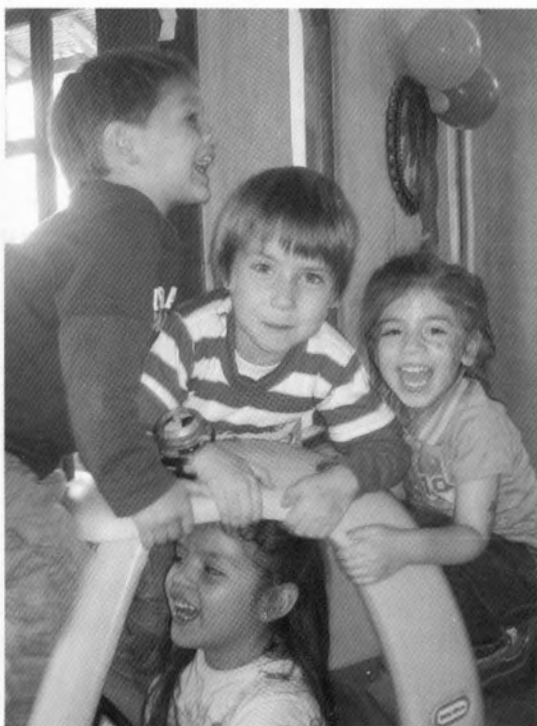


con las actividades, con el juego y el compartir y para nosotros es muy lindo sentir que tenemos apoyo mutuo en este camino de ser padres y familia. Este diríamos es el mayor fruto



que queremos, el que la reunión de comunidad sea algo deseable y no obligado para ellos. Al preguntarles a los más grandecitos por ejemplo qué significan para ellos las reuniones de CVX, lo que nos dijeron es *conversar, ver a los amigos, comer, jugar*, ya no salta a su mente la palabra *aburrimiento*, ni a la nuestra la tensión de pelear para llevarles, o encontrar alguien quien les cuide. Ahora llegan y pueden disfrutar y ser ellos mismos.

Un reto que nos planteamos y aún no logramos cumplir es el hacernos cargo de una misa cada cierto tiempo, pero desde una propuesta



nueva, en la que se hagan actividades paralelas durante los momentos más solemnes de la misa, pero que al mismo tiempo, en su nivel, puedan vivenciar lo tratado en el evangelio de ese domingo. Para lograrlo solo necesitamos un poquito de apertura y apoyo por parte de los otros miembros de la comunidad nacional, nosotros seguimos creyendo

que sería algo enriquecedor para todos y además la novedad siempre será motivante.

Finalmente sabemos la importancia de un guía pero también el hecho real que no todo guía puede sentirse cómodo con esta nueva dinámica y ritmo de nuestra comunidad, y tampoco necesariamente nosotros como individuos, parejas y familias pudiéramos sentirnos entendidos por algún guía. Estamos todavía en la búsqueda pero nos han acompañado ya algunas personas y otras que nos quieren visitar así que al parecer vamos en buen camino.

Sabemos que las necesidades de nuestra comunidad son compartidas por otras comunidades nacionales. En Fátima se enfatizó el tema de la familia, entonces ¿cómo potenciar la experiencia de tener comunidades de familias? Sentimos que es un camino muy nuevo, estamos formándolo al andar, puede tener algunas líneas guías pero requiere de mucha apertura, de flexibilidad y de ensayo-error, para ver lo que va funcionando con cada uno como persona, con los chicos, con el sentido de la CVX y con el/la posible guía.

Estamos muy abiertos y dispuestos a compartir experiencias similares para ir construyendo pistas o pautas que pudieran servir para futuras comunidades con miembros que empiezan la bendición de ser padres. Ansiamos poder ponernos en contacto con comunidades que estén recorriendo el mismo camino, que ya lo hayan recorrido, con personas que quisieran apoyar con ideas, textos, charlas, experiencias de retiros o ejercicios y misas con niños y niñas pequeños/as o que pueden aportar con recursos y actividades para ser utilizados con niños pre escolares y con parejas. Todo para poder continuar construyendo una comunidad creativa, dentro de esta Iglesia un poco tradicional.

Un abrazo a todos, y nos sentimos abrazados, “*envueltos*” por el amor de Dios como personas, como familias y como comunidad, en ese envuelto que hemos llamado con el kichwa *Maitu*.

CVX Maitu - Ecuador
Original en español

Togo, una CVX en gestación

Togo, país de Africa Occidental de forma rectangular, está como encerrado en un emparedado entre Burkina Faso, Ghana, Benín y el Océano Atlántico. Hace casi diez años, este pequeño país, acogió a la Comunidad Jesuita en el barrio norte de su capital Lomé.

La vida y las obras de esta Comunidad revelaron una concepción en la manera de adorar y de servir a Dios. En efecto, todas las oportunidades que se ofrecen (conferencias, documentos, proyección de películas...) están siempre abiertas a los fieles y al gran público para descubrir así también la visión de San Ignacio. Así es como, tanto los jóvenes como los adultos (hombres y mujeres), conquistados por la vida de los jesuitas, se interrogaron sobre la posibilidad de integrar la Compañía de Jesús o de colaborar con ella.

Algunos fieles habían oído entretanto de la existencia de la CVX y sólo esperaban la ocasión para experimentar la manera de orar según San Ignacio. Esta ocasión se les presentó con el P. Desiré Rigobert AYINA, Jesuita del Camerún destinado a Lomé, que recibió de su Superior, el P. Galli AGIDE, el acuerdo para poner en marcha un primer grupo de CVX. Motivado por la sed de oración de los fieles, tanto laicos como consagrados, el P. Désiré decidió reunir parejas jóvenes junto con personas que tenían una cierta experiencia en la vida cristiana.

Así se formó, el 1° de marzo de 2009, bajo la dirección del P. Désiré AYINA, la primera comunidad CVX de Lomé, formada por doce miembros. Con el tiempo, fueron "filtrados" tanto la historia como todas los grandes movimientos de la comunidad de vida cristiana. Del mismo modo y de manera rotativa en cada una de las familias que componían nuestra comunidad, se trataron temas tales como la reconciliación, la eucaristía, la felicidad, el miedo y la caridad.

Pero, precisamente en el momento en que nuestra comunidad se comprometía en el camino de la madurez, el P. Désiré AYINA, nuestro Asistente Eclesiástico, fue trasladado en una nueva misión a Bangui, en la República Centroafricana. A partir de noviembre de 2009 nuestra barca, sin capitán, comenzó a tambalear, durante tres meses nuestras reuniones se volvieron irregulares y hasta inexistentes.

Providencialmente, el 7 de marzo de 2010, el Superior de la Comunidad Jesuita del Togo, P. Galli, nos reunió nuevamente para hacer renacer el grupo. Allí se designó al P. Avelino CHICO, maestrillo jesuita de origen angolés como nuestro nuevo Asistente Eclesiástico.

Pese a tratarse de sus primeros pasos en la CVX, el P. Avelino ha sabido dar nuevo ímpetu a nuestra comunidad que ya sufría el ausentismo. En esta perspectiva, se han tomado resoluciones con miras a reanimar a los miembros de la comunidad, a fin de ayudarnos a pronunciar nuestros primeros compromisos el 31 de julio de 2010. Se trata, entre otras cosas, de:



Joachim Klevor



Avelino Chico SJ con el Padre General

- hacer Ejercicios Ignacianos y un retiro por trimestre;
- visitar trimestralmente a las personas afectadas de VIH en la cárcel de Lomé;
- acompañar retiros y preparar parejas para el matrimonio;
- establecer en la medida de lo posible otra comunidad en 2011.

Ciertamente, la cosecha es grande y los obreros son pocos; nuestro deseo es el de colaborar por poco que sea, a la restauración de la obra divina desfigurada por los hombres. He aquí como, a través del compartir nuestra vida, esperamos profundizar nuestra fe a fin de estar más dispuestos y con más dinamismo en el servicio a los hombres y mujeres que encontramos día a día.

*Joachim KLEVOR
CVX Togo
Original en francés*



Miembros de la CVX Togo

Al servicio de la CVX

Entrevista

Hace 20 años se aprobaron los nuevos Principios Generales de la CVX. Entrevistamos 3 ex secretarios ejecutivos que nos cuentan sus experiencias personales mientras estuvieron en Roma al servicio de la CVX mundial, a través de sus respuestas podemos identificar el Espíritu que anima nuestra comunidad.



Gilles Michaud de Canada
25 años en CVX
Secretario Ejecutivo de
1998 a 2003



Roswitha Cooper de Alemania
En CVX desde 1967
Secretaria Ejecutiva de
1992 a 1998



José Reyes de Chile
En CVX desde adolescente,
cerca de 38 años.
Secretario Ejecutivo de
1986 a 1992

¿Cómo fue elegido para este cargo?

José: Es uno de los misterios de mi fe. Josée Gsell y Patrick O'Sullivan fueron a Chile en enero de 1992 a dar un curso para guías y asistentes de Latinoamérica. Al mismo tiempo y en el mismo lugar, un grupo de jóvenes cevequianos estaban tomando el programa de formación "Mini Manila" que incluye 8 días de Ejercicios Espirituales y 8 días de estudio del proceso y sus implicaciones en las preocupaciones sociales y de iglesia. Junto con Cecilia, mi esposa, eramos participantes de este curso de minimanila, para ese tiempo solo teníamos nuestro primer hijo Nicolás. Creo que esa fue la primera vez que ellos pensaron mi. En diciembre 1984 fui invitado por el ExCo para guiar un encuentro internacional de formación de jóvenes CVX en Roma, y al final del encuentro fui formalmente invitado a considerar la posibilidad de trasladarme a Roma. Para ese tiempo teníamos dos hijos. Nos tomamos nuestro tiempo durante los primeros meses de 1985 para discernir sobre esta llamada, y finalmente decidimos aceptarla. Algunos días después nos enteramos que estábamos esperando nuestro tercer hijo. Ignacio nació a finales de noviembre 1985 y nosotros nos mudamos a Roma en marzo de 1986. En Roma nuestro cuarto hijo Gabriel nació en 1988.

Roswitha: El ExCo estaba buscando con urgencia alguien que pudiera reemplazar a José Reyes que debía retornar con su familia a Chile. Cuando la CVX Alemania me preguntó, me di cuenta que no habían opciones de candidatos para este importante servicio a la CVX mundial. En mis oraciones pedí al Señor por una palabra que me ayudara en mi decisión, y cuando abrí la Biblia

era el texto de Lucas 9, 61-62 "Te seguiré Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa. Le dijo Jesús, nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios"; con esta respuesta ¿qué otra cosa podía hacer que responder si? La decisión del ExCo fue el Domingo de Ramos de 1991. Yo tuve medio año para vender mi compañía en Munich y rentar mi casa antes de mudarme a Roma en noviembre de 1991. No fue un gran sacrificio para mí ya que desde hacía algún tiempo había tenido un cambio en mi vida como mujer de negocios.

Gilles: Cuando la CVX Munidal comenzó la búsqueda por un Secretario Ejecutivo el CEN de la CVX Canada me pidió que considerara el servicio en este cargo. Cuando acepté ser candidato, mi nombre fue enviado al ExCo. Lo que siguió fue una petición del Presidente de la CVX Mundial José María Riera, de ir a Roma para tener la experiencia de trabajar en el Secretariado de la CVX Mundial. Después de un mes de caminar en esos nevados zapatos sentí que lo podía hacer y acepté ser el Secretario Ejecutivo.

Incluido en mi aceptación y después de un acuerdo con José María indiqué que mi preferencia sería compartir las responsabilidades de Secretario Ejecutivo con mi esposa, Leah. Se entendía que mi nombre aparecería como la persona jurídica del secretariado mundial de la CVX. Algunos meses después, cuando nos reunimos en la Asamblea General (1998) en Itaici, Leah y yo fuimos designados en la Asamblea para ser parte del ExCo como Secretarios Ejecutivos.

¿Cuáles fueron los principales desafíos en su tiempo como secretario ejecutivo?

José: Asumí de Josée Gsell, ella era una extraordinaria mujer, con muchos dones y excelente en todas las áreas: espiritualidad, administración, teología, idiomas, proceso en CVX, relaciones con la Iglesia y la Compañía de Jesús, etc. Ella había estado en la oficina cerca de 17 años y era completamente devota a su tarea. Ella había visitado más de 60 países y tenía una relación personal con todos los líderes CVX alrededor del mundo. Patrick, el Vice Asistente, también había dejado la oficina y lo mismo había pasado con Cora Sim quien dirigía PROGRESSIO en una forma muy buena y con Luciana, nuestra Secretaria Italiana. Así que el primer desafío era asumir el cargo de Josée y desarrollar un secretariado completamente renovado, teniendo en cuenta que mi perfil era muy pobre en comparación con el de Josée. Un montón de asuntos

legales complicaron la impresión y envío de PROGRESSIO en Italia, así que nos movimos a España y esto fue un gran desafío, contratar nuevo personal también fue una dificultad, pero lo manejamos.

Otro desafío tuvo que ver con la formación de guías, la promoción de EE y la visión de la CVX como una forma de vida enraizada en ellos. También desarrolla la visión de la CVX como una Comunidad Mundial de acuerdo al discernimiento de Providence 82 confirmado en Loyola 86. Un gran desafío fue también expresar todo esto en una nueva formulación de nuestros Principios Generales. El principal reto era, efectivamente, hacer todo esto teniendo en cuenta la variedad de personas y



José Reyes y su esposa Cecilia

experiencias CVX alrededor del mundo y con el apoyo de la Iglesia jerárquica y de la Compañía de Jesús.

Roswitha: Ninguno de los 3 idiomas oficiales era mi lengua materna, de hecho, la CVX mundial no tenía el dinero suficiente para el funcionamiento del secretariado, y yo tenía que servir a una comunidad mundial que no conocía, ya que nunca había estado en una Asamblea Mundial o en algún encuentro internacional de la CVX. ¿Cómo iba a ayudar comunidades nacionales a tomar conciencia y entender que somos UNA comunidad mundial? Para ese tiempo la comunicación normal estaba principalmente limitada a cartas y algunos contactos telefónicos.

El reto más grande, como sea, era que yo tenía que insistir una y otra vez en la importancia central de los Ejercicios Espirituales en nuestra forma de vida, enfatizar que nuestra misión se deriva de la dinámica de los Ejercicios Espiritual, que las actividades apostólicas, por supuesto eran importantes y necesarias pero no eran automáticamente MISIÓN. Algunos de nuestros miembros en varios países no habían tenido la oportunidad de hacer Ejercicios Espirituales, algunos les tenían miedo, otros los consideraban reservados para una elite como una especie de conclusión al final del camino.

Gilles: Uno de los más grandes retos fue superar la inesperada y repentina muerte de nuestra hija mayor, Diane, durante el primer año de nuestra permanencia en el Secretariado. En los días siguientes al funeral Leah y yo sentimos que teníamos que estar más disponibles para nuestros nietos, los dos hijos de Diane, Parker y Evan. Por este incidente en nuestra familia, sentimos que nuestro compromiso inicial debía ser reconsiderado. Fue con muchas oraciones y el apoyo de nuestro grupo CVX in PEI¹ que pudimos volver a Roma otra vez, para asumir las responsabilidades del Secretario Ejecutivo.

Otro desafío fue el aprendizaje de un nuevo idioma, el italiano. Además era la adaptación a la forma Mediterránea de hacer las cosas que tendría un impacto en nuestro trabajo diario en el Secretariado. Para aprender italiano, Leah se volvió mucho más fluida que yo por sus raíces italianas.

Siempre he considerado esto como una ganancia porque cuando había necesidad de conversaciones serias en italiano podía confiar plenamente en su fluidez en ese idioma y, en otras oportunidades, mi fluidez en francés era beneficiosa. Pero debo confesar, que nunca tuve ningún problema expresándome en italiano cuando ordenaba mis platos y vinos favoritos.

Pronto se hizo evidente para mí que la forma romana de hacer negocios era bien diferente de lo que yo estaba acostumbrado en Canadá. Había una actitud aceptada que las cosas se podían hacer pero el tiempo de envío no era una consideración. Aunque frustrante, con el paso del tiempo, yo simplemente tenía que ser más paciente y aceptar lo obvio que...cuando estes en Roma haz lo que hacen los romanos.

Otro punto crítico en el Secretariado fueron los muchos cambios que se tuvieron que hacer con nuestro método de comunicación. La revolución en las T.I.² no se había implementado por



¹ Siglas en inglés de Isla del Príncipe Eduardo, lugar donde viven Gilles y Leah

² Tecnologías de Información

completo en nuestro ambiente de trabajo cuando llegamos en 1998. Los medios habituales de comunicación seguían siendo el teléfono y el fax. Era obvio que este problema tenía que ser asumido de modo que pudiéramos ser más eficientes en la comunicación entre los miembros del ExCo y las CVX Nacionales. El alto costo de financiación de este proyecto fue un problema mayor. Para superar esta pérdida en nuestro presupuesto, conseguimos computadores viejos reciclados. Esto se convirtió en un problema, especialmente cuando llegó el momento de Leah y Van de preparar y publicar Progressio. Finalmente, tuve que comprar computadores adecuados para todos nosotros.

Otro desafío que tuve que enfrentar fue las líneas telefónicas internas que tuvieron que ser



Gilles y Leah Michaud en el Secretariado

actualizadas para adaptarse a la comunicación de Internet. El sistema telefónico italiano era ineficiente y poco confiable en consecuencia, la tarea de renovar el sistema de teléfono de la oficina llegó a ser dolorosamente lento. Con el tiempo y con gran determinación, con una gran demanda de paciencia que nunca creí posible, la transición al siglo 20th se había logrado. Con esta innovación, el sitio Web de la CVX Mundial se pudo establecer. La mayoría del trabajo en la creación del sitio Web de la CVX se llevó a cabo gracias a la generosidad de Goran Kuhner, miembro de la CVX de Croacia que estaba estudiando en Roma.

¿Tiene algún recuerdo o anécdota de su tiempo en Roma?

Roswitha: Hasta la comunicación con los miembros del ExCo no era fácil. Una vez estaba esperando por la respuesta a una carta que había escrito a los miembros del ExCo. Después de tres semanas recibí una llamada de la oficina del correo vaticano que me decía que había cartas para ser enviadas, pero que los costos del envío, que habían sido calculados por ellos, no eran suficientes. Perdí por completo mi paciencia hasta que el P. Julian Elizalde sj, en ese momento nuestro Vice Asistente Ecl., me dijo: *"no entiendo tu rabia, no sabías que la 2ª carta de Pablo a los Romanos no se ha enviado todavía"*. El humor tiene un gran efecto curativo

Gilles: Me he convencido que estar en Roma por 5 años fue un gran privilegio para nosotros. Cada vez que podíamos, especialmente en fines de semana largos, visitábamos muchos de los sitios históricos de los que solo habíamos leído en Canada. Nuestras muchas experiencias de viaje también nos llevaron a otras varias ciudades famosas ricas en historia y cultura. También visitamos otras regiones de Italia con visitas ocasionales a otras partes de Europa durante nuestros 5 años de permanencia.

Pero tengo que decir que lo que siempre permanece grabado en mi memoria son las personas que conocimos y quienes se han convertido en muy buenos amigos. Estaba Van, no solo una excepcional y experta secretaria del Secretariado sino también una persona muy bondadosa y generosa quien con frecuencia nos invitaba a compartir eventos especiales con su familia en su casa en Morlupo. Estaba Roswitha, quien había sido Secretaria Ejecutiva antes de nosotros y conocía bien las presiones del trabajo en el Secretariado. Ella había permaneció en Roma después de haber completado 7 años de servicio en el Secretariado. Su presencia fue

ciertamente un gran don para nosotros por su disponibilidad. Roswitha también encontró el tiempo para ayudarnos y apoyarnos siempre que nos sentimos abrumados por el trabajo en el Secretariado, su solución era encontrar el mejor restaurante en Roma para comer y beber con nosotros lo mejor de la comida italiana.

José: Después de una semana en Roma Josée Gsell me pidió que tradujera al español la charla que el P. Kolvenbach daría en la próxima Asamblea de Loyola. Estaba escrita en francés con la pequeña y bonita caligrafía de PHK³. Parecía obvio que yo sabía Francés, pero no lo sabía. Tuve que refrescar mi conocimiento de francés y confiar en el Espíritu Santo y el don de lenguas. Pude hacerlo pero hasta el día de hoy creo que fue un abuso...no crees? Con Josée habíamos acordado hablar en italiano porque estaba estudiándolo y necesitaba practicarlo, pero cuando Patrick se nos unía en las reuniones preferíamos hablar inglés por razones de seguridad (el italiano de Patrick no me hubiera ayudado a hablar italiano). Cuando Josée estaba a punto de dejar la oficina decidió que era el momento de entregarme la contabilidad...y ella la hacía en francés porque libros eran en francés. Así que aprendí la contabilidad en Francés y, otra vez, me las arregle con la ayuda del Espíritu Santo. Luego en Loyola, fue elegido como tesorero un indio (Tony Martyris) y tenía que reportarle en inglés...tuve que aprender otra vez. Cuando regrese a Chile y administraba una Fundación me di cuenta que sabía las expresiones técnicas en inglés, italiano y francés... pero no en español.



Gilles, Roswitha, Fernando Salas SJ y Leah

¿Cuál considera que fue su principal contribución a la CVX mundial como secretario ejecutivo?

Gilles: Creo que la principal contribución que Leah y yo pudimos haber hecho fue que un equipo de marido y mujer puede asumir más fácilmente los rigurosos desafíos y las responsabilidades exigentes del trabajo en el Secretariado Mundial CVX.

José: Creo que fue la coordinación del proceso que llevo a la aprobación de los Principios Generales. Escribí sobre esto en un anterior número de Progressio.

Roswitha: No es una pregunta injusta? Bueno, yo traté de hacerlo lo mejor



Franklin, Gilles y Roswitha

³ Peter Hans Kolvenbach SJ

posible, debiste haberme preguntado por mis defectos; yo puedo hablar más fácilmente de ellos. Tal vez una contribución fue que el ExCo mundial se diera cuenta que una persona no debe dejarse sola para este trabajo en el secretariado. Estoy feliz que después de han seguido parejas que comparten trabajo y las cargas de la labor.

¿Cómo ha cambiado su visión de la CVX después de su experiencia como secretario ejecutivo mundial? (breve explicación)

José: Han pasado 18 años desde que dejé la oficina y 4 Asambleas Generales. El mundo ha cambiado así como la Iglesia. La visión de la Comunidad Mundial ha sido confirmada, pero es más difícil conseguir gente que se comprometa a largo plazo. La gente de hoy tiende más a recoger diferentes experiencias más que profundizar en una forma de vida. Algunas veces he pensado que los Ejercicios Espirituales se han convertido en una especie de producto que se vende y se compra. En ocasiones no he sido capaz de entender que es lo que está pasando pero permanezco fiel y agradecido a la CVX como mi vocación en la Iglesia.

Roswitha: He recibido la gracia de reconocer y aceptar mis propios defectos y también los de otros, esto me ha hecho más tolerante y paciente y he profundizado mi amor y confianza en el Espíritu Santo. Ahora puedo aceptar que el crecimiento toma tiempo. Siendo testiga del crecimiento de individuos y de comunidades y experimentando cómo el Espíritu nos guía, comencé a entender mejor lo que San Ignacio quería decir con: *Algunas personas se dan cuenta lo que Dios puede hacer de sus vidas si ellos dejan la orientación de su vida enteramente a Dios.*

Gilles: Para responder esta pregunta adecuadamente, debo volver a la época en que era un delegado de la CVX Canada a la Asamblea General de 1990 en Guadalajara, México. Durante nuestros días de deliberaciones sobre la revisión de los Principios Generales, encontré que este momento se había convertido, para mí, en un referente. La visión que se ha ido articulando en los Principios Generales representan una afirmación de mi "*Vocación Laical*". Además fue una confirmación que no era una vocación solo vivida por mí sino también por tantas otras personas en un estilo único y característico de la CVX, fueron especialmente las palabras en el PG No. 4 que me impactaron como una invitación personal de seguir a Cristo y trabajar por la paz y la justicia y lo más importante en el contexto de una comunidad que discierne.



Roswitha y José

Durante los 5 años en el Secretariado, me di cuenta de lo difícil que esto puede ser, de ser llamados a ser una "*Comunidad Mundial que discierne*" en una cultura que se ha vuelto individualista. Cada vez era más claro que nosotros como cuerpo mundial basado en las realidades de la vida de la Iglesia y del Mundo, se nos ha pedido clarificar este ilusorio aspecto del discernimiento de nuestro carisma. ¿Qué es lo que esto realmente significa para nosotros como individuos y como cuerpo mundial? Me parece que cuando aceptamos convertirnos en una "*Comunidad Mundial*" (1969) y en los siguientes años, especialmente en las más recientes Asambleas Generales, hemos sido conducidos por el Espíritu a avanzar al encuentro de Jesús en la curz. Ahí es

donde Ignacio, en los Ejercicios Espirituales, plantea 3 preguntas: ¿Qué he (hemos) hecho por Cristo?, ¿Qué hago (hacemos) por Cristo?, ¿Qué debo (debemos) hacer por Cristo?

Fue durante mi tiempo en el Secretariado y a través de las experiencias en las Asambleas Generales de Itaci y Nairobi que puedo decir que el horizonte de mi visión se ha expandido para centrarme/centrarnos en la tercera pregunta (¿qué debo (debemos) hacer por Cristo?). Debo admitir que lo que reflexioné en las recomendaciones de la última Asamblea de Fatima, se ha desplazado a mayor profundidad en la llamada de "Cristo Rey". La "llamada de Fatima" es verdaderamente significativa en el llamado a ser "profética" en un tiempo en que en la Iglesia y en el



Franklin, Gilles y Roswitha

mundo, podemos percibir y sentir una insistencia de la Trinidad a reflexionar, desde el discernimiento, los muchos signos que nos están desafiando a contemplar más profundamente la Encarnación y pedir la gracia de "*conocimiento interno del Señor, que por mi (nosotros) se ha hecho hombre, para que más le ame (amemos) y le siga (sigamos)*" (EE 104).

Envíe por favor un mensaje a la CVX

José: Sigamos adelante. Hoy la Iglesia está necesitando más que nunca la contribución de laicos bien formados, y más que antes una identidad compartida en una comunidad mundial de vida cristiana. Identifiquen los Ejercicios Espirituales como una forma de vida, y perseverar en un proceso continuo de crecimiento. Trabajar con otros, por el Reino de Dios, ir más allá, recordando siempre que "*nuestra vida es esencialmente apostólica*".

Roswitha: Queridos compañeros de camino, no permitamos que nuestra espiritualidad se deshaga. El estilo de vida CVX es una vocación radical; no cuenta el número de miembros sino la seriedad con que estos miembros tienen sus raíces en nuestra espiritualidad. Aprendamos y practiquemos discernimiento comunitario; dejemos que nuestra presencia en los 5 continentes de esta aldea global haga una diferencia; sobre todo irradiemos esperanza, el Reino de Dios está acá en medio de nosotros y se vuelve visible cuando hacemos lo que el Señor nos pide.

Original en inglés

Experiencia de la CVX Luxemburgo en el Fondo de Solidaridad de la CVX mundial



Guy Schuller

La CVX Luxemburgo es una comunidad pequeña (60 miembros repartidos en 10 grupos), aquí, como cualquier comunidad CVX del mundo, estamos llamados a vivir concretamente nuestra pertenencia y la estrecha vinculación con la comunidad mundial. La solidaridad Financiera también hace parte de la vida comunitaria en un nivel mundial, nuestros miembros responden generosamente a la llamada de participar y apoyar nuestro Equipo Nacional (Concejo

Ejecutivo) cada año. Pero ¿esto es suficiente en los años en que se tiene una Asamblea Mundial? ¿A qué Magis estamos invitados cuando somos conscientes de la pequeñez de nuestra comunidad y que a la vez vivimos en un país donde el estándar de vida es muy elevado?

Desde hace más de una década, cuando se preparan las Asambleas Mundiales, nuestros sucesivos equipos nacionales han tomado con empeño esta interpelación, el Espíritu creativo soplo y les condujo a tomar el riesgo de ampliar sus necesidades más allá de la CVX nacional. Así, con la llamada a la solidaridad dirigida hacia nuestros miembros, elaboramos

un proyecto en diferentes etapas para poder apoyar mejor el Fondo de Solidaridad de la CVX mundial con ocasión de las Asambleas Mundiales. Aunque cada miembro hace su donación personal al fondo de solidaridad, pedimos su contribución para incrementar nuestra red de donantes.

1º Enviamos una carta a todos los miembros CVX, pidiéndoles a cada uno de ellos que por favor enviaran los nombres e información de contacto de unas diez personas de su alrededor (familiares y amigos) que pudieran ser abiertas a la llamada de ser donantes. Muchos de nuestros miembros recibieron con gusto esta petición y se sintieron motivados a conseguir y compartir una lista personal de donadores potenciales. Otros se mantuvieron reticentes.

2º Las listas personales con los potenciales donantes se centralizaron, porque en nuestro país, muchos miembros CVX tienen círculos de amigos y muchos ambientes sociales y de iglesia que a menudo se superponen, al centralizar los nombres propuestos, evitamos que a ciertas personas se les solicitara repetidas veces por la misma causa.

Se debe señalar también que teníamos acceso al directorio de la diócesis que nos da detalles de contacto de todos los sacerdotes, religiosos y laicos que viven y trabajan en la Arquidiócesis de Luxemburgo: También se debe saber que en nuestro país, el clero y todos los trabajadores de la Iglesia Católica son pagados por el estado de Luxemburgo.

3º Entonces enviamos una carta a todos los potenciales donadores con el fin de presentarles el proyecto de solidaridad

En 2008, por ejemplo, enviamos 314 peticiones de donación a personas que no



son miembros CVX y de esas respondieron favorablemente 110 personas. Las donaciones fueron de muy variada significación, pero pudimos darnos cuenta que « muchas pequeñas gotas de agua juntas pueden juntarse para formar un arroyo ». Nos sentimos animados a seguir este camino porque las cantidades pagadas por los donantes externos han contribuido a triplicar la donación de solidaridad de la CVX nacional.

nombre de la CVX Luxemburgo y también en nombre de la CVX Mundial.

La experiencia al rededor de la recolección de fondos es fructífera pero es también un signo : recibimos los gestos de solidaridad de nuestros amigos y conocidos, también como un signo de gratitud por las numerosas semillas de vida que crecen gracias a la CVX, como un estímulo para la CVX de continuar su misión de seguir a Cristo en nuestro país y el mundo.

- 40 Finalmente enviamos una tarjeta de agradecimiento a todos los donantes, en

Guy Schuller
CVX Luxemburgo
Original en francés



De una semilla ha crecido un pequeño árbol



Ercsey Zsófia

Hungría se sitúa en la zona centro-oriental de Europa; su territorio ocupa 93.030 km² y cuenta con una población de 10 millones de habitantes.

Historia de la CVX – KÉK de Hungría

El comienzo de la historia de la CVX húngara se asocia con la CVX alemana, pero no con los jesuitas húngaros. En 1987 una joven húngara, Judit Fábián, participó en el curso “GCL Grunkurs” en Alemania. Al final del curso invitó a la Hna. Irene Luster Haggeney, una monja alemana, para que visitara Hungría y dirigiera un retiro de ejercicios espirituales. Irene aceptó la invitación. En 1989 llegó a Hungría y dio su primer retiro corto de ejercicios espirituales. A este retiro le siguieron dos instancias más de ejercicios espirituales en 1990 dirigidas por P. Alois Berger, SJ y la Hna. Irene. Desde entonces, todos los años ambos pasan varias semanas en Hungría donde dirigen retiros de ejercicios

espirituales, cursos de meditación en silencio, meditación a través de la danza y capacitación para dirigir ejercicios espirituales. Recibimos constantemente materiales y textos de CVX Alemania, que son documentos metodológicos que aplicamos en Hungría. En 1991 se creó el primer grupo de CVX en Budapest y el segundo en Miskolc (este de Hungría).

En 1992 y 1993 el jesuita alemán y la hermana Irene llevaron a cabo una capacitación para dirigir ejercicios espirituales. Desde entonces hemos realizado y dirigido ejercicios espirituales en la vida diaria en cada Adviento y Cuaresma. Como fruto, se crearon más grupos de CVX en Budapest.

En la Navidad de 1994 publicamos “*Pilgrimage*” (Peregrinación), el primer periódico de la CVX. Desde entonces, este periódico se publica tres veces al año.

En 1996 se formó un equipo de promoción para la formación de los miembros. En 1997 el equipo de liderazgo asumió la guía consciente de la comunidad. Desde 1996 los miembros de CVX se reúnen para celebrar la santa misa todos los meses en Budapest.

La segunda raíz de la CVX de Hungría está asociada con los jesuitas húngaros. En el año 2004 Szabolcs Sajgó, SJ, asistente eclesial, formó un grupo de jóvenes. Se ha creado otro grupo en otro lugar donde se encuentran los jesuitas, en Szeged (sur de Hungría). Desde entonces, los miembros de CVX han asumido el asesoramiento de estos grupos. En la actualidad,



Hungría cuenta con 12 comunidades y 117 miembros de CVX (de los cuales 2 grupos nuevos tienen 24 personas).

Características de la comunidad

La fuente de nuestra espiritualidad son los ejercicios espirituales. Sentimos un llamado a aprender e integrar los diferentes tipos de oración, para lo que fue necesario embarcarnos en un proceso de varios años. Tenemos el mismo deseo de contar con una oración común y de seguir a Jesús. La contemplación en común, el silencio y el compartir nuestras vidas son elementos clave de nuestra comunidad.

Podemos simbolizar a la comunidad húngara como el bastón del peregrino que presentamos en Fátima. Cada grupo elige un símbolo que sujetamos al bastón del peregrino a través de cintas de colores. Estos símbolos son: un pequeño manzano, la Biblia, Manresa, un círculo con los colores del arco iris, el huevo de un ave (huevo de codorniz). Todos somos peregrinos y nos acompañamos en el camino.

La espiritualidad es la manera de vivir nuestra vida familiar y profesional según la fe cristiana. No obstante, muchos servicios individuales surgen de esta espiritualidad. Muchos miembros de CVX trabajan en parroquias, en Cáritas, en programas de educación religiosa, en coros. Otros organizan grupos de reflexión sobre la Biblia, guían la liturgia (si no hay sacerdote), acompañan personas en forma individual, editan el periódico jesuita "Heart" (Corazón), organizan campamentos infantiles, dan apoyo a familias numerosas, visitan personas enfermas, cuidan de personas sin techo, etc. Algunos miembros de CVX trabajan como profesionales en el campo del bienestar social, por ej., como terapeutas familiares, asistentes sociales, acompañantes espirituales, en residencias para enfermos terminales, en el cuidado de enfermos y ancianos.

La CVX de Hungría realiza un servicio comunitario: dirigir ejercicios espirituales (de 3 días, meditación en silencio, meditación a través de la danza) y ofrecer ejercicios

espirituales en la vida diaria en varias ciudades y poblados.

Los grupos de CVX viven en diferentes ciudades y poblados y cada uno presenta sus propias características, como se describe a continuación.

Szeged (sur de Hungría): El grupo de CVX se conectó con la parroquia jesuita que todos los años organiza el Día de San Ignacio, celebrado el 31 de julio. Es un día familiar muy colorido, que incluye elementos de los ejercicios de San Ignacio. En el año 2007 celebramos el aniversario de los 800 años de Santa Elisabeth de Thuringia. El grupo de CVX organizó una competencia para los niños en la diócesis. Se presentaron los trabajos (dibujos, pinturas) de 200 niños en varias exhibiciones.

Miskolc (este de Hungría): Se formó una fructífera colaboración entre la parroquia jesuita y el grupo de CVX. Los jesuitas organizaron un servicio a beneficio de los pobres. Los miembros de CVX participaron de este servicio de diferentes maneras, como por ejemplo, oraciones, apoyo financiero, contacto personal con familias pobres, personas enfermas y ancianas, empaquetado y transporte de alimentos y ropa para los pobres.

Budapest: Hubo grupos de jóvenes que se unieron a los programas jesuitas de la Misión Ciudad en 2007 ("*Misión imposible*"). • Los miembros de CVX llevan comida todos los días a las parejas jóvenes que acaban de tener un bebé recién nacido. • Con motivo del centenario de la Provincia Jesuita de Hungría, disfrutamos de una Semana de Jubileo en Budapest durante el mes de septiembre de 2009. CVX se unió a las celebraciones a través de



Simbolo de la CVXHungría en Fátima

programas especiales (presentación de una reunión de CVX, “taller de oración”, conversaciones individuales en la calle). • En la Cuaresma de 2010, los jesuitas y la CVX organizaron en forma conjunta un día de espiritualidad en la Casa del Diálogo (centro jesuita). Esperamos poder continuar ofreciendo en forma conjunta este tipo de programas.

El Día Mundial de la CVX de 2010 dio inicio a una nueva labor en los grupos de CVX de Budapest. Adrienne es asistente social en un “centro de asistencia para las familias”. Su trabajo la hace estar en contacto todos los días con gente necesitada. Le damos nuestro apoyo a través de nuestras donaciones y oraciones. Adrienne nos cuenta sobre su contacto con estas personas. Es muy bueno experimentar que podemos ayudar a los pobres y oramos por ellos en la misa de CVX.



Delegación CVX Hungría en Fátima

Contacto con la CVX mundial

En 1994 participamos de la Asamblea Mundial en Hong Kong. Desde entonces celebramos el Día Mundial de la CVX siguiendo la temática presentada por el Consejo Mundial. En 1997 la Sra. Ilona Horváth, fundadora de la CVX tradujo los Principios Generales y las Normas al húngaro y los grupos de CVX comenzaron a conocerlos y contemplarlos. También tradujimos los documentos finales de las

asambleas para poder acercar los lineamientos de la comunidad mundial a los miembros de la CVX de Hungría.

En 2007 celebramos junto con nuestros padrinos, los miembros de CVX Alemania el aniversario de los 40 años de la CVX en Dobogókő (Hungría). Esta festividad de verano compartida por alemanes y húngaros fue la primera experiencia de lo que significa pertenecer a una comunidad mundial. Fue muy grato ver a otras comunidades que viven la misma espiritualidad en otro país.

En lo que respecta a nuestro contacto con la comunidad mundial, la Asamblea Mundial de la CVX en Fátima fue una experiencia excepcional para nosotros, ya que allí se incorporó la CVX de Hungría a la comunidad mundial en 2008. Géza Pakot, SJ, nuestro asistente eclesiástico, tomaba notas durante la

Asamblea y las enviaba por e-mail todos los días a los amigos húngaros, para mantenerlos informados acerca de los acontecimientos de la Asamblea y también para que pudieran experimentar la atmósfera que allí se vivía. También yo asistí a la Asamblea. Cuando la Asamblea Mundial votó la aceptación de la CVX-Hungría, fue un gran placer para mí ver tantas tarjetas verdes que decían “SÍ”. Nos dio mucho gusto celebrar juntos con los representantes de la CVX de Alemania, que estuvo presente tanto en el nacimiento como en el desarrollo de la CVX-Hungría. Durante la Asamblea en Fátima, hubo delegados de varias comunidades nacionales que se nos

acercaron y nos entregaron un regalo, ¡lo que nos hizo sentir que éramos aceptados en la comunidad mundial!

¿Qué ocurrió después de Fátima?

Un mes más tarde, en septiembre de 2008, tradujimos el documento final de la Asamblea Mundial y el mensaje del padre Adolfo Nicolás, SJ. Invitamos a todos los guías de grupo a celebrar una reunión y hablamos de los acontecimientos que tuvieron lugar en

Fátima, las orientaciones, nuestra alegría y experiencias allí vividas. Todos los grupos de CVX comenzaron a “procesar” estos documentos tan importantes.

En mayo de 2009 elegimos a un nuevo consejo nacional en Hungría. Los fundadores de la CVX de Hungría entregaron el “mando” a la nueva generación, que intenta responder lo mejor posible a este desafío. El nuevo equipo de liderazgo comenzó a celebrar reuniones frecuentes con los guías de grupo para tratar y discernir temas relacionados con la comunidad. Si bien la cantidad de miembros no ha aumentado considerablemente en los últimos años, también es importante tener en cuenta que comenzar un grupo nuevo no es fácil debido a la falta de guías. Es por eso que comenzamos a trabajar en colaboración con los jesuitas para preparar materiales para capacitar guías de grupos. El grupo de jóvenes ha comenzado a diseñar el sitio en Internet de CVX-Hungría. Cuatro personas de CVX participan en la capacitación de los acompañantes en los

ejercicios espirituales en la vida diaria (una capacitación con 2 años de duración). Desde que somos miembros de la comunidad mundial, hemos tenido que repensar el manejo de nuestras finanzas.

Al final de mi artículo debo hacer notar que la historia de gracia de la CVX de Hungría no es un camino recto y ascendente, sino más bien es un sendero con caídas y momentos de estancamiento. Pero esto es algo BUENO. Si somos valientes para confiar en Dios, ¡Él irá moldeando la historia de nuestra comunidad!

En 1987 una joven de Hungría participó de un curso en Alemania y luego esa semilla se enraizó y dio frutos en tierra húngara. Desde entonces esa semilla ha comenzado a crecer, se convirtió en un pequeño árbol, que ya ha dado algunos frutos. Esperamos que este pequeño árbol continúe creciendo y se transforme en un gran árbol, que dé mucho fruto, ¡y que los podamos compartir con todos los que lo deseen!

*Ercsey Zsófia
CVX Hungría
Original en inglés*



Acompañante y compañero de los pobres y marginados



Rajan y su esposa Nithiya

Mi vida comunitaria en CVX comenzó en 1980 luego de ingresar a una comunidad CVX con 12 miembros, y a la que asistía regularmente todos los meses. Tuve la oportunidad de participar de un retiro con programa de formación organizado por nuestro CVX nacional. Esta experiencia de formación y retiro me motivaron e inspiraron a tomar un compromiso con el estilo de vida CVX, y hacer mi opción por los pobres y marginados. Mi llamado y compromiso fue un proceso, que se fue gestando a través de los ejercicios anuales, exámenes y reflexiones personales. Mi profesión humanitaria me ayudó a tomar contacto con los niveles más pobres de la población. El prolongado conflicto armado se intensificó. Profesionales y Académicos, líderes de comunidades y otros, abandonaron el país. Esto tuvo un fuerte impacto en CVX. Esta se volvió inactiva y muchas comunidades se disolvieron.

En el este, donde el conflicto armado fue más intenso, con la ayuda de los Jesuitas encargados de CVX, como el P. Mayer, SJ y Paul, SJ, pudimos mantener el espíritu del estilo de vida CVX. Su animación nos ayudó en nuestra vida de oración, a realizar retiros, seguir el proceso de discernimiento y viviendo en comunidades. Este espíritu CVX fue la fuerza para que muchos jóvenes se opusieran

a ser reclutados. Los jesuitas ofrecieron la Casa de ejercicios Manresa y del Noviciado Loyola para llevar adelante los programas psico-espirituales de formación. Durante el pico del conflicto armado, y debido al compromiso con el estilo de Vida CVX, fui elegido representante de mi Comunidad ante la Asamblea Mundial en Hong Kong, en calidad de observador. El tema fue Comunidad en misión. Me acompañó el P. Paul. Enfrentarme a la realidad de la CVX mundial cambió mis actitudes y perspectivas e hice el siguiente ofrecimiento al Señor: *“Señor, aquí estoy para ser testigo del amor y la misericordia que tienes a la humanidad. Esta humanidad formada por los pobres y marginados”*. En la Asamblea mundial, experimenté la presencia de muchos laicos imbuidos del espíritu de los ejercicios espirituales, y ocupando un lugar de liderazgo en la iglesia en las distintas esferas de vida.

En mi experiencia actual, estoy caminando y hablando con los pobres y marginados. Ellos son mi pan de cada día. En el norte, la intensidad de la pobreza es insoportable. El impacto de esta experiencia se da también en el este, donde vivo.

Comencé este camino en 2002 cuando me encontraba en búsqueda de una comunidad que me diera fuerzas para luchar contra esta pobreza social y económica. Durante este tiempo, me estaba preparando para el Master en Filosofía (MPhil) en la Universidad Metropolitana de Londres. El proceso de paz en Sri Lanka estaba llegando a su fin y cada partido involucrado se preparaba para entrar en batalla luego de un breve período de paz de 2 años. Aún entonces tuve la oportunidad de trabajar con las comunidades afectadas por el conflicto, en campos y familias desplazadas. Aún puedo decir que no estaba muy cerca de los pobres y en empatía con su dolor y sufrimiento. Muchos se valieron de la guerra para mejorar su posición. Los sin voz y sin poder, la gente social y económicamente marginada, fueron empujados hasta el límite de sus posibilidades económicas, psíquicas y espirituales.

En mi propia búsqueda de trabajo en el norte y en el este, me encontré con los pobres y marginados. Fue una experiencia personal. Lloré con ellos, experimenté su hambre, impotencia y la falta de sentido de la vida. Carecen de las necesidades básicas de comida, de un techo y vestimenta. Muchos de ellos padecen múltiples desplazamientos como la gente del Antiguo Testamento; vivían en tiendas con el Dios a quien adoraban. Su alimento era el que podían obtener de una agricultura rápida. Esta experiencia me confundía y perturbaba. Deseaba responder a esta situación, brindando mi apoyo a estas personas. Esta búsqueda personal me hizo dar cuenta de que la guerra era la raíz de la pobreza, la exclusión y la marginación.

El prolongado conflicto armado traumatizó a gente de todos los niveles. Muchos tuvieron desórdenes de estrés postraumático. Violencia doméstica, abuso de menores, violencia en la comunidad, en el comportamiento social, altos niveles de suicidio, alcoholismo, y comportamiento antisocial entre los jóvenes que vivían entre discusiones y conflictos numerosos. Los mayores y los niños no fueron suficientemente atendidos. La mendicidad destruyó la dignidad de la persona. Había entonces 31.387 viudas solo en el este (actualmente son 49.767 en el este) y quedaron con la responsabilidad de sostener económicamente y cubrir las necesidades de la familia y el manejo de los asuntos familiares como jefes de la familia. Muchas eran jóvenes, con más de dos hijos. Había otra categoría de mujeres (cerca de 11.654 familias) que fueron abandonadas por sus esposos debido a razones tales como disputas familiares, inhabilidad para ocuparse de la familia, irse con otra mujer, escaparse de la familia y del reclutamiento obligatorio de los rebeldes. Estas mujeres fueron las encargadas de sostener económicamente a sus familias. En el caso de los niños, miles de ellos no fueron suficientemente atendidos. Éstos fueron reclutados por los rebeldes o enviados a colaborar en las labores de los trabajadores inexpertos. Algunos de ellos tuvieron la suerte de entrar en centros de atención para niños, administrados por instituciones religiosas. Las mujeres, como sostén económico de sus

familias, utilizaban a los niños para trabajar a tiempo parcial después de la escuela. El sistema legal y social es débil y no da protección a los niños. Los únicos que defienden sus derechos son los líderes religiosos e instituciones.



Una familia pobre y marginada

Mi análisis y reflexión revelaron que la causa principal de la pobreza es la falta de compasión y amor genuino entre quienes pueden producir cambios en la vida de los pobres y marginados. Tenemos muchas estrategias económicas con metodologías bien desarrolladas para erradicar la pobreza. Lo que está faltando es el amor y la compasión con nuestros hermanos y hermanas que están viviendo aislados, excluidos y marginados, como los pobres y enfermos. Mi discernimiento y reflexión me mostraron el camino para elegir mi profesión y asumir mi compromiso. Nithiya, mi esposa que estaba trabajando en la Secretaría General del Departamento de Gobierno, vino a Inglaterra a vivir conmigo. Juntos hicimos el proceso de discernimiento en Londres donde teníamos una vida confortable y seguridad socio-económica. Finalmente decidimos regresar a mi ciudad natal en el este, el 23 de diciembre de 2004, dejando nuestra vida acomodada. Dios trabaja en nuestra vida de diferentes maneras y nos llama con delicadeza pero con firmeza. Las personas tienen libertad para discernir y decidir o ignorar completamente el llamado de Dios. El discernimiento ignaciano me ayudó a elegir un particular estilo de vida, que es todo un desafío. Recién me di cuenta el

porqué de la decisión de mi discernimiento, cuando experimenté el tsunami en 2004.

Me convertí en trabajador humanitario, colaborando en la rehabilitación de refugiados y en las comunidades internamente desplazadas, afectados por los desastres provocados por el hombre, el conflicto armado y los desastres naturales, el tsunami, en mi país, a partir de 2005. No puse límites a mi trabajo que se me había asignado de colaborar con los enfermos de HIV. Quería apoyar a los pobres y marginados a través de mi compromiso personal en la tarea que estaba realizando.



23 familias que viven de picar piedras

Quisiera compartir mi experiencia con la historia de vida de las familias marginadas que luchaban por vivir éticamente. En 2009, tuve la oportunidad de encontrar una pequeña comunidad de 23 familias en Sakayapuram en la frontera con Muthur, situada el sudeste de la costa del distrito de Trincomalee donde hay una montaña rocosa, que era su fuente de ingresos. Trabajaban en las tareas más viles de la cantera. El trabajo era duro y el salario bajo. Familias enteras picaban las piedras en forma manual y recibían su salario según la cantidad de piedra que picaban. Cuando comencé mi tarea de relacionarme con ellos, descubrí gradualmente que hay un solo hombre mayor que es el sobreviviente de esta comunidad. Los otros desertaron o los mataron. Las mujeres eran las que sostenían sus familias y vivían en pequeñas casas construidas por una organización de caridad. El resto de la

comunidad estaba condenada al ostracismo, debido a la prostitución y a la mendicidad. Las mujeres eran explotadas por el poder de turno y los niños sufrían el abuso de los adultos.

Debido a esta mala reputación, el resto de la comunidad estaba resentida y odiaba a estas 23 familias. No les ofrecieron ninguna comunidad de apoyo ni les permitieron tomar parte en actividad religiosa o cultural alguna en su pueblo. Estaban aislados y empujados por el resto de los miembros de la comunidad a vivir al lado de la montaña. Mi relación con estas 23 familias fue vista con disgusto por parte del resto de la gente. Me advirtieron que estas familias eran ladrones y mendigos. Pero, a pesar de la advertencia, luego de mis visitas y encuentros, tuve una buena percepción de la situación, de sus problemas y sentimientos. Comenzaron a aceptarme y a escucharme a medida que experimentaban que yo los aceptaba y respetaba. Para mí esto no era suficiente. Quería brindarles un apoyo mayor. Rezaba constantemente al Señor para que me mostrara el camino y ser un compañero más productivo para estas familias.

Durante una de mis visitas al pueblo en diciembre 2009, noté que cuatro jóvenes del mismo pueblo involucrados en el negocio de la cantera, se me acercaron para hablarme sobre estas familias. Se quejaban de su conducta social, y me sugirieron sobre la posibilidad de mudar estas familias a otro pueblo, para que ellos pudieran encontrar una vida diferente. No tenían ninguna inquietud o interés en ayudarlos. Mantuve largas conversaciones con ellos y finalmente los invité a que me acompañaran para ver como estas familias sufrían por el maltrato de esta sociedad. Les presenté un reto mayor, diciéndoles que ellos también eran responsables por el estado de estas 23 familias. Les pregunté si estaban dispuestos a comprar las piedras que picaban estas familias, si ellos se comprometían a picar en el patio trasero para vendérselas a ellos. En un comienzo, no se mostraron muy interesados.

Pero luego aceptaron el desafío y visitaron a estas familias por primera vez en su vida y

escucharon sus historias. Logré que algunos de los miembros de las familias compartiera su carga y sufrimiento, por parte de los dueños de las canteras. Una de las soluciones propuestas, se dio durante una reunión en la que por primera vez estas familias debían ser liberadas de su esclavitud por parte de los dueños. Necesitaban apoyo para generar y obtener sus propios ingresos. Discerní y decidí que debía buscar dinero para apoyarlos y conecté a estas familias con gente generosa que por lo menos puede mostrarles un camino a sus nuevas vidas. El tiempo pasó y se realizaron más de 6 reuniones entre estos jóvenes y las familias. Mientras tanto yo buscaba algunos fondos para asistir a estas familias para que pudieran comenzar a generar sus propios recursos. Encontré una pequeña comunidad de fe y su fundación de caridad informal en Colombo, la capital, organizando algunos fondos para apoyar a estas familias. Tres miembros de la comunidad de fe los visitaron el 23 de marzo 2010 y organizaron materiales, herramientas y algún capital para comenzar su propio negocio en la cantera para liberarlos de la esclavitud local. Los jóvenes ayudaron a estas familias a negociar y comprar grandes trozos de piedra para cada familia de las canteras cercanas a la montaña y compraron las herramientas necesarias para cada familia. El costo total fue de \$ 2480 dólares americanos - 23 familias encontraron una nueva fuente de ingresos en su cantera. No son más esclavos de sus dueños. Los jóvenes en el pueblo los protegen ante los ataques de los furiosos dueños de las canteras.

Los jóvenes no dejaron de ayudar a estas familias. Tienen ahora identificados a 5 jóvenes entre estas familias y los están entrenando para realizar un puesto de concreto para defensa. Por mi parte los estoy entusiasmando para que guíen a estas familias a enviar a sus niños a la escuela cercana.

Me resultó extraño ver como unos jóvenes resentidos se transformaron en personas que ayudaron a esta comunidad y como organizaron el dinero para que ellos pudieran comenzar una nueva forma de vida y como la organización está comprometiendo a las jóvenes generaciones a través de la simpatía y

la empatía. Me doy cuenta que Dios trabaja con nosotros y a través nuestro. *"Señor hazme tu instrumento para acompañar a los pobres y marginados que viven con nosotros"*.

Continúo mi camino como acompañante y compañero. Ahora he elegido a dos familias donde hay tres miembros minusválidos. Perdieron su pierna bajo el fuego de artillería.



CVX PLUS en Sri Lanka

Mi comunidad CVX es la que me apoya en este camino de acompañar y ser compañero para realizar mi misión apostólica personal. En mi comunidad CVX hay nueve miembros. Tres de nosotros fuimos miembros de la CVX Leunis. En 1990, éramos más de 12 miembros en la unidad de Leunis. Por esta razón formamos otra Comunidad con gente de la misma edad y estrato social. Invitamos a miembros que ya se identificaban y habían hecho su discernimiento para pertenecer a una nueva comunidad CVX. Nuestra Comunidad se llama "PLUS CLC". **PLUS** (por su siglas en inglés) es el anacronismo de **Rezar (P), Vida (L)** (estilo de vida CVX) **Unidad** (unión con Cristo y la Iglesia) y **Servicio** (misión apostólica). Nos reunimos semanalmente en nuestras casas. Tenemos nuestra propia misión apostólica ayudando a familias de mujeres viudas a través de actividades apostólicas por cuenta propia.

Arulappu Iruthayanathan (Rajan)
CVX PLUS - Sri Lanka
Original en inglés

Mi itinerario en CVX



Edel Beatrice Churu
CVX-Kenia
Consultora del ExCo, elegida en
Asamblea Fátima 2008

Tropecé con CVX en 1980 siendo estudiante universitaria, tiempo en el cual no estaba en búsqueda de nada particular para mi vida. Cuatro años antes, había entrado al noviciado de las Hermanas de Loreto y era una joven novicia, tratando de graduarme para ser Docente. Estudié en Loreto durante seis años, y al finalizar estaba convencida que las hermanas tenían algo que les permitía educar a los jóvenes para

la libertad. Esta era mi máxima aspiración. Deseaba trabajar para los jóvenes y estaba convencida que el gran regalo que uno podía darles era la libertad interior que, en mi caso, había heredado gracias a la educación recibida en Loreto. Crecí en un pueblito rural en los alrededores del monte Nyandarua, cerca del bosque, trabajando la tierra para obtener la mayor parte de nuestro sustento, y estudiar era mi gran obligación. Todo esto se enmarcaba en el contexto, de una práctica constante, y ciertamente no excesiva de la fe católica, que estaba bajo el atento cuidado de mi madre. Según mi punto de vista, mi ingreso a la comunidad de Loreto, fue una continuidad a esa fe recibida en la familia; mis padres en cambio, no lo veían así y tampoco estaban del todo convencidos de mi vocación religiosa.

Para mi la experiencia de los 30 días de Ejercicios Ignacianos en el noviciado fue imborrable, tanto como el encuentro con Mary Ward, esa incomparable fundadora inglesa del siglo XVI, que cruzó Europa varias veces a pie, convencida del llamado a la vocación apostólica religiosa para ella y sus compañeras, dando prioridad absoluta a la educación de las niñas, segura del potencial que tienen las mujeres para "hacer grandes cosas" para Dios. Mary Ward, una adelantada respecto a las mujeres de su época me impresionó y aún hoy lo sigue haciendo, en cuanto a la importancia de seguir el llamado

interior. Como joven religiosa, en ese entonces, encontré en su modo de ser lo que personalmente estaba buscando: coraje para seguir mi sueño, hacer lo mejor para prepararme y así poder guiar a los jóvenes hacia libertad interior, siguiendo los deseos más profundos. Fue en este sentido que encaré una carrera en el área educativa en general y la docencia en particular.

Mientras estaba en la Universidad, una hermana de Loreto Australia, Therese Daly, IBVM (autora de *Profundos deseos, estilo ignaciano en Mary Ward*, 1990), visitó Kenia y dio una serie de cursos- talleres para jóvenes universitarios, introduciendo el estilo de vida ignaciano vivenciado por Mary Ward, una mujer verdaderamente ignaciana. Mis compañeros de la Universidad, con sus ojos brillando de alegría y esperanza, me llevaron a participar de estos cursos-talleres. Estos programas tenían lo que yo deseaba hacer con los adultos jóvenes. Cuando el P. Tim Quinlan, SJ, Asistente Mundial CVX para el Este de África, vino a hablarnos de CVX, la tierra ya estaba abonada, nada menos que por los cursos-talleres del Sr. Daly. La idea enseguida prendió fuego y fui conducida por mis amigos estudiantes católicos de la Universidad, entre los que se encontraban Levi Matseshe y Ahtanas Itebete - entre otros - fundadores de CVX en Kenia.

Los miembros de la primera Comunidad CVX en Kenia eran graduados universitarios. Asistidos principalmente por el P. Gerry Whelan, S.J, seguido por un estudiante jesuita del Hekima College. Gerry estaba presente en las comunidades de jóvenes e invitaba a otros jesuitas y hermanas de Loreto a caminar junto con las comunidades de CVX. El P. Terry Charlton, SJ fue nombrado primer Asesor Eclesiástico del Este de África y apoyó con entusiasmo la expansión y crecimiento de CVX en Kenia. Los nuevos jóvenes miembros fueron los que comenzaron a introducir la CVX en otros lugares. Mirando hacia atrás, me parece que el compromiso de los miembros CVX en la

propagación de CVX es uno de los ingredientes que ayudaron a que se solidificara el sentimiento de pertenencia a CVX. Tal vez quienes se sumaron después, sintieron que debían dejar a los miembros más antiguos hablar de CVX; éstos no eran miembros antiguos. Tenían que moverse, hablar y compartir sus experiencias en CVX con otros cristianos. Su testimonio ofreció a menudo esperanza a otros espíritus hambrientos y en búsqueda. Así se expandió la CVX en los primeros tiempos en Kenia. En el encuentro de toda CVX África en 2005, otras comunidades de África confirmaron nuestra experiencia en cuanto a que los esfuerzos de propagación, reforzaron la identidad de sus miembros.

Luego de dos o tres años de introducción de CVX en Kenia, un número importante de miembros ya habían hecho sus Ejercicios Espirituales. Se vislumbraba la perspectiva de una CVX que echaba sus raíces en Kenia, y como guía de un grupo, y también miembro del primer consejo nacional, me sentí muy entusiasmada por el futuro de CVX en Kenia. Juntos, nos dedicamos a profundizar nuestro conocimiento de los Ejercicios Espirituales con la mirada puesta en el estilo ignaciano entre el laicado. Este ejercicio de estudiar los Ejercicios Espirituales, que se llevó a cabo durante un período de dos y tres años, se convirtió en las bases del equipo nacional de formación CVX que fue el gran pilar para el desarrollo de CVX y su liderazgo en Kenia.

Mi propia historia tomó otro rumbo hacia mediados de 1990. En respuesta a un pedido de Roswitha Cooper, la Secretaria Ejecutiva del ExCo en ese momento, obtuve la dispensa de la provincial de las hermanas de Loreto en tiempos en que la formación CVX estaba activa en el sur de África durante 1996. Me movilizó mucho la fe que tanto Roswitha y mi provincial tenían en mí. Junto con Víctor Kachaka de Zambia, un miembro muy activo en CVX Kenia desde sus días de estudiante en Nairobi, visité y trabajé con comunidades en Botswana, Zambia, Zimbabue y Lesoto. CVX y la comunidad jesuita de Johannesburgo fueron nuestra base y fuente de estabilidad mientras viajábamos por estos países. El P. Tom Valiquette SJ, nos ayudó y colaboró con

nosotros de manera especial. Tanto él, como Pat Hanvey y Verónica Miller nos acompañaron y trabajaron con nosotros en un retiro memorable y en una experiencia de formación en Lesoto, donde por primera vez tuve la vivencia de presenciar una nevada en África. Trabajé junto con Verónica Miller para dar Ejercicios en la Vida Corriente en Kimberly, y para el encuentro con comunidades CVX en Cabo del Oeste. En todas estas visitas, viajando largas distancias tal como Livingstone a Lusaka a Mongo en Zambia, en bus, disfrutamos la variedad y belleza de la región de África del Sur. Me sorprendió la cordialidad de cada comunidad CVX. Cada vez que llegábamos a una nueva región y encontrábamos la comunidad, era como llegar a casa.



CVX Kenia

Los desafíos en formación fueron enormes. Países como Botswana y Lesoto estaban en guerra tanto como lo están hoy en día, y era muy complicado obtener apoyo para la formación de personas con conocimiento en espiritualidad ignaciana y en el estilo de vida CVX. Es por esto que algunos materiales que habíamos preparado para la ocasión, resultaron muy complicados y fue necesario darles una presentación más simple y fácil. Víctor tenía el don de simplificar el lenguaje ignaciano para aquellos miembros que no habían tenido la posibilidad de tener una experiencia de Ejercicios Espirituales. Además, disfrutamos mucho sus dotes

musicales, que sumado a sus cuerdas vocales y a las danzas, le daban un carácter especial a nuestras tardes. Fue una lección para mí descubrir la diversidad que conforma una comunidad. Encaramos el programa de formación con toda seriedad, y la música traía el momento de esparcimiento y alegría necesarios que hicieron “magia” en las comunidades.

Cuando en 1997 dejé la vida religiosa, fue mi Comunidad CVX local la que me conectó con lo más profundo y querido para mí, mientras hacía la transición de la vida religiosa ignaciana a la vida cotidiana como laica ignaciana. Tal como lo esperaba, la vida religiosa en Loreto me dio la posibilidad de beber profundamente de la fuente que permitía a las hermanas llevar a los jóvenes a reclamar por su derecho de hijos de Dios. Clave para mí fue la relación con Cristo y las herramientas ignacianas para vivir la vida cristiana especialmente el *examen* diario y la constante respuesta a la invitación del *magis*. Los valoré mucho. Me sentí feliz por estar en

una comunidad en la que podía compartir este estilo de vida como Amigos en el Señor. Para entonces, había miembros en mi comunidad local que pronto se identificaron con el estilo de vida ignaciano y entonces, a pesar de haber sido la guía del grupo desde sus comienzos en 1995, fue posible obtener más apoyo y compromiso por parte de ellos en mi propio discernimiento. Fui descubriendo paulatinamente que hay algo único en la vocación laical ignaciana y en una comunidad laical ignaciana. Estoy disfrutando el desafío de seguir en constante búsqueda, que es una de las características del trabajo del ExCo.

Entre el 2000 y 2002 viví en Camerún. Experimenté un fuerte shock cultural, caracterizado especialmente por la barrera del lenguaje, ya que vivía en la región del país donde se habla francés, sin gran conocimiento del idioma. Mi gran consolación fue cuando me pude comunicar con el *Grupo Ignaciano* de Yaoundé. Aquí un grupo de miembros CVX con algunas religiosas estudiaron la espiritualidad ignaciana, bajo la guía del P. Dorino, SJ y la Hna. Louise de las *Hermanas del Retiro*. Me encontré en el grupo como en mi propia casa, a pesar de que las pláticas eran en francés. Me ví beneficiada con la presencia de algunos amigos de habla inglesa, entre los cuales estaba la misma Hna. Louise y algunos miembros de su comunidad. Por intermedio de este *grupo ignaciano*, tuve la oportunidad de conocer a algunos miembros de CVX en Yaoundé, y la posibilidad de asistir a una Asamblea Nacional de CVX en Camerún. Me estaba entusiasmando con la posibilidad de poder integrarme a una comunidad cuando mi estadía en el país fue abruptamente interrumpida.

Regresé a Kenia en marzo 2003, justo a tiempo para disfrutar de la preparación por parte de la Comunidad Nacional de Kenia como anfitriones de la Asamblea Mundial que tuvo lugar en agosto de ese mismo año. Fue una gran experiencia para CVX Kenia. Nos pareció que habíamos alcanzado la “mayoría de edad” y la Comunidad mundial podía confiar en nosotros para hacer nuestra contribución. Como miembro que apenas regresaba, y sin el peso de las



Edel en la reunión del ExCo Mundial 2010

responsabilidades, disfruté mucho ese año en Kenia, como la celebración de los frutos provenientes de nuestro trabajo en los años anteriores. Aún cuando en 2004 fui elegida Presidente de CVX Kenia, disfruté trabajar con un efectivo Consejo Ejecutivo que pudo conducir muy bien muchos de los aspectos del discernimiento de CVX Kenia.

El apoyo de la familia en mi compromiso con CVX, especialmente de mi marido Sam y de mis hijos, Shuru, Spe y Chichi, fue una roca sin la cual no hubiera podido sobrellevarlo. Estoy muy agradecida por este incommovible y a veces dificultoso soporte. Confío que mis hijos encuentren en CVX una casa y una comunidad de fe que les de sentido. Mientras son jóvenes, he tratado de involucrarlos en algunas de las actividades de CVX, pero, lamentablemente, algunas realidades de logística no les ha permitido asumir esta posibilidad. La idea de Familia CVX de la que he aprendido tanto en Fátima, tiene todavía que seguir creciendo y encontrar el camino, para mí y para las jóvenes parejas de CVX en Kenia.

Del “repaso” de mi vida en CVX, siendo que viví muchos años en CVX como religiosa, me llevó a la situación de vivir casi 20 años antes de hacer mi compromiso permanente. Cuando llegó la ocasión tuve la alegría de comprobar que otros 15 miembros en Kenia habían hecho su compromiso permanente antes que yo, y vivían el estilo de vida CVX con grado importante de compromiso en su comunidad y su misión. La oportunidad de hacer el compromiso permanente, fue para celebrar la fidelidad del Señor conmigo, a lo largo de mi vida adulta hasta ahora, como peregrina ignaciana.

El discernimiento de CVX Kenia en el año 1995 aproximadamente, nos llevó a focalizarnos en los jóvenes como área

preferida de misión y el coraje de tomar el Colegio Secundario de San Luis Gonzaga para huérfanos con HIV constituyó una fuente permanente de desafío y entrega de energía e identidad por parte de la comunidad. Este particular campo de misión es difícil en muchos sentidos. Trabajar en este proyecto como miembro del Equipo directivo del Colegio, fue una experiencia muy inspiradora para medir tanto nuestros dones y nuestros límites como comunidad nacional, pero atravesado por la presencia de Dios, que provocaba que grandes cosas sucedieran en la vida de las personas, a medida que dábamos pequeños pasos y actuábamos en este campo de misión. Es en verdad el Señor “cuyas palabras están trabajando”, como dice Mary Ward, que realizó el gran trabajo a través nuestro. Es muy fuerte para CVX Kenia, poder experimentar, a través del Colegio San Luis, el apoyo de la comunidad mundial y más aún, de la familia ignaciana en todo el mundo.

Les cuento la historia de mi vida en CVX y



Edel con miembros de la CVX Africa

tomo conciencia que en alguna medida, es la historia de la comunidad. Cómo he sido conducida! Estoy muy agradecida y bendecida de formar parte de la familia CVX.

Muchas gracias.

*Edel Beatrice Churu
Original en inglés*

Y el mar no era tan tranquilo...

Noche fatídica la del 27 de febrero en el sur de Chile. Noche donde se pusieron a prueba nuestros sistemas de emergencia, nuestra capacidad de reaccionar, nuestro temple ante la adversidad, nuestra solidaridad y nuestra esperanza. Un terremoto



de magnitud gigantesca cambiaba la geografía de pueblos enteros, provocando un tsunami que arrasó con hermosas localidades costeras. Cuánta destrucción, cuanta desolación. Nuestra comunidad se puso de inmediato de pie para apoyar en la emergencia. En horas, jóvenes de CVX recogieron ayuda y llegaron

a uno de los lugares más afectados en que además hay una comunidad jesuita: Tirúa.

Aparecieron necesidades de más largo aliento, era necesario dotar de casas de emergencia a más de 50.000 familias, viviendas que con el tiempo requieren de mejoras para que puedan enfrentar el clima invernal. Cevequianos de distintas regiones apoyaron programas a nivel país que se pusieron en marcha rápidamente

¿Cómo seguir ayudando más efectivamente y a largo plazo nos preguntamos? Nuestra comunidad en Concepción, luego de salir de sus propios desastres, se puso de pie iniciando una prospección de dónde estaba la mayor necesidad, la menos atendida y donde la ayuda podía ser más efectiva. La atención se dirigió a las caletas de pescadores donde el mar no tan solo había arrasado con casas, sino que además había destruido sus fuentes de trabajo. Habían perdido todo. Es allí donde estamos enfocando nuestros escasos recursos y poniendo énfasis en nuestro trabajo apostólico.

Caleta Tumbes es una pequeña localidad que alberga unas 40 familias que son pescadores,



hermanos nuestros que nos necesitan para llevarles un mensaje de esperanza, nuestra oración, nuestra compañía, pero también queremos poder ayudarles materialmente para que puedan ponerse de pie y salir nuevamente al mar a buscar su sustento. Es necesario que estas familias puedan recuperar sus lanchas, redes, motores, equipos de pesca, en fin que puedan volver a sus trabajos con dignidad y esperanza en que la vida puede retomarse después de tan terrible experiencia y que sientan que no están solos, que la Buena Noticia es una realidad concreta y que juntos lograremos que en sus vidas vuelva a renacer la esperanza.

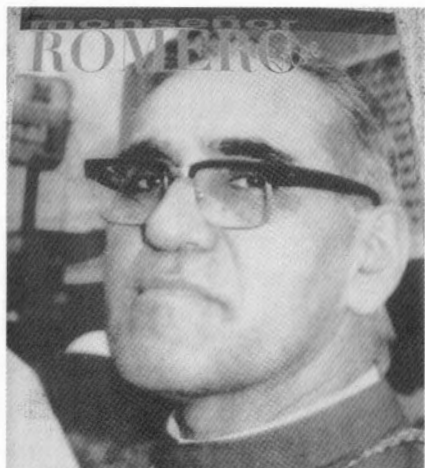
Para apoyar esto hemos pedido ayuda, pero siempre es insuficiente. Hemos recibido millones en oraciones y apoyo de la CVX latinoamericana y mundial. Con ello hemos sentido de corazón que de verdad somos una

comunidad mundial. Nuestro sueño es apoyar en forma efectiva a la mayor cantidad de familias posible.



*Miguel Collado
Presidente CVX Chile
Original en español*





Si uno vive un cristianismo
que es muy bueno, pero
que no encaja con nuestro tiempo,
que no denuncia las injusticias,
que no proclama el reino de Dios con valentía,
que no rechaza el pecado de los hombres,
que consiente, por estar bien con ciertas cla-
ses, los pecados de esas clases,
no está cumpliendo su deber,
está pecando, está traicionando su misión.

La Iglesia está puesta
para convertir a los hombres,
no para decirle que está bien todo lo que hacen; y por
eso, naturalmente, cae mal.
Todo aquél que nos corrige, nos cae mal.
Yo sé que he caído mal a mucha gente,
pero sé que he caído bien
a todos aquéllos que buscan sinceramente
la conversión de la Iglesia

(Homilía 21 de agosto de 1977)

Monseñor Oscar Romero, fue asesinado hace 30 años (24-03-1980) mientras presidía una eucaristía. Él se constituyó en la voz de los sin voz en El Salvador. Se comprometió hasta entregar su vida por la causa de los pobres, perseguidos, amenazados, desaparecidos y asesinados de su país.

Invitamos a nuestros lectores a conocer más de su testimonio de Iglesia y coherencia evangélica .

ANUNCIOS

A partir de 2011 nuevas tarifas en la suscripción anual

Región	Tarifa anual a partir de 2011
Norte América	30 USD / 24 Euro
Sur América, Asia, Africa	15 Euro
Australia	24 Euro
Europa	24 Euro

progressio FICHA DE SUSCRIPCIÓN

☐ Nuevo☐ Renovación☐ Donativo

TÍTULO (Sr./Sra...)

NOMBRE

Apellido

DIRECCIÓN

Casilla Postal

Ciudad

País

Fax

Tel.

E-Mail

Suscripción (Renovación) #

Lengua elegida:

Inglés ☐Francés ☐Español ☐**❖ Tarifa de suscripción anual:**

América de Norte: USD 30.00, EURO 24.00

América de Sur, Asia, Africa: EURO 15

Australia: EURO 24.00

Europa: EURO 24.00

Pagadero con un cheque a
favor de:
PROGRESSIO
Borgo S. Spirito, 4
00193 Rome - ITALY
O a través del Economato
Jesuita local

